



Serie: VIVIENDO CON ESPERANZA.

Tema: Hay esperanza porque hay madurez.

Texto: 1° Pedro 3:8-22

¿Cómo se puede saber si una persona ha crecido? Exteriormente hay diferentes señales del crecimiento, para luego también las señales normales del envejecimiento. Pero en lo que refiere a la vida espiritual, o sea a la vida interna de los hijos de Dios, hay otra manera de poder demostrar el crecimiento y la madurez. La realidad muestra que existen personas las cuales han “envejecido”, pero no han crecido. Ya el apóstol Pablo, guiado por el Espíritu Santo, hablo de la madurez y el crecimiento en la carta a los efesios. En el **capítulo 4** el apóstol Pablo da la indicación de los diferentes cinco ministerios (**v11**) los cuales otorgan su aporte en el crecimiento y maduración diciendo que la medida debe ser la estatura y la plenitud de Jesucristo (**v13**). Hay algunas preguntas que cada uno debería formularse sí mismo:

¿Tengo la certeza de haber madurado en los últimos doce meses de mi vida? ¿He comprobado algún cambio en mi vida en ese tiempo? ¿Me alimento regularmente de la Palabra de Dios? ¿Tomo tiempo para escudriñar las escrituras? ¿Estoy involucrado en algún ministerio o área de la Iglesia en la que me congrego? El escritor de la carta a los hebreos escribe algo referente a esta verdad. **Hebreos 5:11-14**. Sorprendentemente luego presenta el gran desafío de **SEGUIR ADELANTE A LA PERFECCIÓN. Hebreos 6:1**. Recuerde: así como tenemos formas y métodos para verificar el crecimiento externo, también presenta el Apóstol Pedro algunas formas para verificar nuestra madurez espiritual:

I) UN MISMO SENTIR. 1° Pedro 3:8a. Es sorprendente como los diferentes escritores bíblicos usaron esa expresión, la cual habla de que como hijos de Dios tenemos que tener el mismo propósito. Pablo el Apóstol dice en **Filipenses 2:5** el sentir que hubo en Jesucristo, debe ser nuestro sentir. Bajo esa realidad, la Iglesia de Filipos y por ende la Iglesia de todos los tiempos debe tener como meta el sentir del cual habla el siervo de Dios. **Filipenses 3:15-16**. En la actualidad se usa mucho la expresión: “Lo siento, por eso lo hago”. Recordemos que sobre todo sentimiento, debe estar la obediencia a la palabra de Dios.

II) El segundo punto en la tabla de verificación del cristiano, según el Apóstol Pedro es SER COMPASIVOS. La idea que presenta el Espíritu Santo es: **CONDOLENCIA. Romanos 12:15-16** lo declara bien al decir: “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran”. La madurez en Cristo, une a los hermanos tanto en las buenas como así también en las malas. Recuerde: sentimientos de dolor o de alegría. Gozarnos en la prosperidad del hermano, pero a la vez sentir la carga por la necesidad de un hermano. **Gálatas 6:2**. La compasión, siempre camina de la mano del amor fraternal.

1° Pedro 3:8b

III) MISERICORDIOSOS. Jesús tuvo misericordia y compasión cuando vio las multitudes desamparadas. **Mateo 9:36**. Así como el corazón de Jesucristo se condolió en aquellos días, nuestro corazón debe condolerse en la actualidad. La realidad muestra que hoy la mayoría de la gente no tiene tiempo para demostrar misericordia. Se vive distanciado sin permitir ser “tocado” o “tocar” a otros. Tenga presente la enseñanza de **Efesios 4:32**.

IV) UN CORAZÓN AMIGABLE. 1° Pedro 3:8d. La verdadera amistad es como las ramas frondosas de un árbol que alcanzan las vidas necesitadas de otros, ofreciendo refugio, descanso, ánimo y alivio. El corazón de Jesús fue amigable y hoy, en esta dispensación el mundo a nuestro alrededor necesita hallar **CORAZONES AMIGABLES**.

V) PERDÓN Y BENDICIÓN. 1° Pedro 3.9. La madurez de los hijos de Dios afecta lo que hacen y lo que dicen. El que otorga verdadero perdón en su corazón, rehúsa vengarse y tampoco responde en forma grosera y cuando alguien lo maldice, lo bendice, porque sabe que fue llamado a soportar ese rudo tratamiento. **1° Pedro 3:10**.

CONCLUSION:

Si amamos la vida, aprendamos a refrenar la lengua, lo cual mostrará verdadera madurez. La vida será más fácil y verá mejores días.